Año 2.º Barcelona 27 de Noviembre de 1864. Núm. 34.

EL DIABLO SUELTO.

Enciclopedia de verdades, DICHAS EN BROMA.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—Barcelona, 4 rs. al mes.—Provincias, 15 rs. trimestre.—Estrangero, 24 rs. trimestre.—Ultramar, 40 rs. trimestre.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Barcelona, administracion, Obradors, 6, 1.º

Primeros suscritores. S. M. la Reina y su Augusto Esposo.

ADVERTENCIA.

Con el próximo número se reparte á los suscritores la fortuna, representada por una papeleta, que dá opcion á los 12 regalos,

con que el *Diablo Suelto* obsequiará á sus favorecedores, el dia de Inocentes.

Los que tengan la impertinencia de no suscribirse, antes del 1.º de Diciembre, darán con ello una prueba de que no han querido hacerlo.

Realmente, solo lo sentirémos por ellos.

(Estos *ellos* son los reales, que justifican el adverbio del párrafo anterior.)

CONSEJOS AMISTOSOS.

El conde D. Julian era todo un caballero.

D. Simplicio Bobadilla fué un modelo de abnegacion y desinterés.

La Empresa del Liceo ha sido, por fin, adjudicada á D. Fernando Rovira.

La plaza de toros de Barcelona se halla cerrada por miedo á la lluvia.

Voy á comprar un silvato y un par de guantes, para hacerme de oposicion á los aplausos y á los silvidos.

Generalmente, la práctica habia hecho observar que para cualquier corrida de toros, lo primero que hacia falta eran los toros.

Es un error, que ha echado por tierra la moderna civilizacion.

Hoy dia, para presenciar una corrida de toros, basta simplemente con asistir al teatro del Liceo.

Cualquier empresario desairado, despues de renunciar generosamente á la mano de su D.ª Leonor, parodia la negra traicion del conde D. Julian, abriendo las puertas del Liceo á los sarracenos del decoro barcelonés.

Y capeando á la Autoridad, al público sensato, á los artistas, á la Empresa y al buen nombre del pueblo catalan, que tan al-

tamente justificado le conserva, una pequeñísima parte de los concurrentes al Liceo convierte indebidamente tan magnífico centro de reunion en una plaza de toros, donde se rejonea á la proverbial galantería española, dando salida por la puerta del arrastradero á la cultura y educacion del buen nombre catalan.

Para conseguir tan noble hazaña, bastan solamente sesenta reales vellon.

A razon de tres reales cada uno, se compran por este dinero, veinte votos de oposicion.

Cuyas veinte entradas pueden producir las salidas de mal tono, que lamentamos.

El *Diablo Suelto* no disculpa á la actual empresa.

No disculpa á la Junta del Liceo, causa primitiva de la azarosa crisis, que atravesamos.

No reconoce en los artistas, que componen la compañía actual, el mérito suficiente á la importancia de un teatro, como el del Liceo de Barcelona.

Pero tampoco disculpa la falta de respeto que una, aunque pequeñísima, parte del público, guarda con la otra restante, que no solo escede á la primera en número, sino en intereses comprometidos en la cuestion.

No niega por eso al público el derecho de censura y la libertad de manifestarla.

Pero si esa reprobacion al mérito de los artistas y á la conducta de la Empresa es legal y justificada, produzcase en debida forma; unánime; general; absoluta.

Hágase, en Barcelona, la segunda edicion del Teatro Real de Madrid.

De otro modo, esas minorías turbulentas, (como diria un orador ministerial), solo dan desprestigio á quien las hace y simpatías á quien las recibe.

Eso de silvar sin mas justificado motivo que el de oir una pequeña palmada; eso de aplaudir sin mas causa que lo justifique que la de oir el mas ligero murmullo de desagrado; eso de for-

marse dos bandos, en pró y en contra *de todo el mundo*, sin mas objeto que el de servir mezquinos intereses personales, son cosas que desdicen mucho del elevado concepto que merece en todas partes el pueblo catalan, cuya noble mayoría reprueba tan indigna conducta.

Y, despues de todo ¿qué es lo que se trata de conseguir por medios tan reprobados?

¿Que se cierre el Liceo?

Y, ¿de qué viven las numerosas familias que se alimentan del arte, de la industria y aun del comercio, estando abierto este Teatro?

¿Se desea que una nueva Empresa se encargue de este Coliseo?

Y, ¿con qué elementos podria hoy contar para cumplir su cometido, á gusto del público?

¿Se quiere que vengan otros artistas, en lugar de estos?

Y, ¿dónde se hallan? ¿Pintados en el techo del teatro, á la vista sola de la parte intransigente del piso 5.° que, por tres reales, desearia buen local, buena música, buenos cantantes, tener el derecho de aplaudir y silvar; entretenerse en decir palabrotas y en arrojar, de cuando en cuando, papeles, *y algo mas*, sobre el resto de los espectadores?

El *Diablo Suelto*, al cual nadie puede tachar, en sus críticas, de tolerante con empresarios, ni artistas, aunque con disgusto, acepta, y aconseja á todos que acepten, *la legalidad existente*: que no se dejen seducir por ciertos pajarracos, que van á caza de gangas, y tratan de hacerlos representar el papel del gato, para sacar las castañas de la lumbre; que recuerden lo muy por encima que se halla de estas pequeñeces el buen nombre de la localidad, en que han nacido; y que, puesto que el enfermo no tiene remedio, se le deje morir tranquilamente sin amargar los dias, que le quedan de existencia.

Por otra parte, ¿dónde está el mérito en derribar á un pobre tísico?

Revista de espectáculos.

Teatro Principal.

El Lunes, se empeñó un pobre diablo de autor en justificar el título de su comedia; «Marchar contra la corriente.»

La opinion debió convencerle de que habia incurrido en el escollo, que trataba de criticar.

Vemos *la viga* en el ojo ageno, y no *la paja* en el nuestro; sobre todo, si somos ciegos.

El Sr. Izaguirre es otro de los que marchan contra la corriente.

Quiere ser cómico, y la verdad es que no sirve para el paso.

Y lo que es al que vá, concluirá el público por hacerle tomar el trote.

La Señorita Castro estuvo *mejor* que de costumbre. No lo pudo hacer peor.

El Sr. Olona no hace mal esos papelitos. Sin embargo, como es mas jóven que el *Diablo Suelto*, este le vá á dar un consejillo.

Procure comer fuerte el dia, en que haya de representar uno de esos tipos ligeros, como el de «Marchar contra la corriente.»

De otro modo, por el afan de hablar demasiado deprisa, resulta que se come sílabas y aun palabras enteras, cuyo alimento es poco nutritivo para él, é indigesto para el público.

Domingo, en carácter como siempre.

Los demás.... me los juego á las damas; para soplar á la primera ocasion.

—El Mártes, dió principio la funcion con la pieza titulada «En la cara está la edad.»

La Señora Perez estaria mejor en cualquier parte, que en esa pieza.

La Fabiana García estuvo bien en ella, pero estaria mejor en cualquiera de las de mi casa.

A Domingo, llámenle ustedes....¡caliá!

La Sra. Martin y Parreño, hijo, tambien desempeñaron sus papeles, á conciencia.

Del resto nada podémos decir.

Adviértase que *el resto* es solo el Sr. Izaguirre.

Si este resto se envida, de fijo no hay quien diga « quiero. »

— A continuacion dió principio, « ¡El Sueño! »

Sin embargo nadie pensaba en dormir.

Los hombres se contentaban con soñar lo que veian.

Las mugeres con ver lo que soñaban.

Soñemos pues.

La Empresa del Teatro Principal ha abierto al público un estanco.

En el primer acto de « El Sueño » dá una muestra de sus coraceros.

¡Buenas estaturas gastaba el Regimiento!

Casi estaban justificadas teniendo á Estrella de Coronel.

Cruel se manifiesta la mayoria de los soldaditos.

Sobre todo, con bigotes, la primera noche, daban un susto al miedo.

No obstante; á alguno aquellos coraceritos, si lo coge el *Diablo Suelto*, se lo fuma.

Los cascos son pesados é incomodan naturalmente á las bailarinas.

Al público tambien le incomodan, pues generalmente desea que las bailarinas tengan los piés y los cascos ligeros.

En el segundo acto, hacen mal efecto cada cosa por su estilo, las siguientes.

Cuando se echa en el catre la Pitteri, deberia hacerlo despues de correr las cortinas de la alcoba.

El hacerlo antes, dá lugar *á interpretaciones siniestras*, no muy edificantes, que digamos, en los pollos de diez y seis años.... á setenta.

La *nube* que se elevó *magestuosamente* en la primera noche, demostrando un gusto *borrascoso*, ha sido sustituida, con justicia, por un telon cualquiera, para evitar la *lluvia* de murmullos, que escitó tan linda aparicion.

La caida de los payasos, hembras, en la mascarada, es de muy mal efecto en el fondo y en las formas.

A una muger se la perdona el que caiga.

No se la perdona el que caiga sin decoro.

El cancán del tercer acto *es bonito*; lo bailan bien, la Pitteri; Pencco; la de Giuli; la Guerreiro y alguna que otra de las vestiditas de marineros.

Las demás se mueven mal y sin gracia.

La moral no se atreve á pestañear, convertida en una *estáuta* de piedra.

El público hace repetir todas las noches este bailecito, en virtud del irresistible deseo que produce todo lo prohibido.

Gusta la música del conjunto ; está bien presentado el espectáculo y vestido con el mayor lujo.

La última decoracion , que quiere ser el Paraiso.... *perdido* , de Mabille, produce muy buen efecto.

Se ha distinguido en la ejecucion la Pitteri , que, en el 2.° acto, es muy aplaudida y llamada á la escena á la conclusion de una pirueta de fuerza , inmejorable.

La de Giuli , que es la bailarina , que gana su dinero con mas deseos de complacer al público.

Pencco , en el Cancán.

La Pitteri , la Bianchi , la de Giuli y Barachi , en el cuarteto.

Ha gustado mucho la mascarada del 2.° acto , sobresaliendo en ella las caricaturas; y, entre las caricaturas, la del notario, que desempeña un niño, obteniendo muchos aplausos.

No entretiene gran cosa el paso á dos de la inglesita , aunque bien desempeñado por la Bianchi y la Borelli.

Arrebata , sobre todo al público *ilustrado* , la cuadrilla de grisetas y marineros , que terminan el baile con el Cancán , siendo llamados cada noche á repetirle.

En obsequio á la verdad , no se baila muy *picado*, (término técnico) ; y si se evita el *crescendo* , á que irán dando lugar los deseos del público.... macho ; y aun la curiosidad del público.... hembra , todavía podrá la moralidad, como es invierno , embozarse en su capa hasta los ojos , haciéndose la desentendida en asunto que dá tanto *en-ojo*.

Reasumiendo.

El baile ha gustado.

(Nota bene.) Al *Diablo Suelto* le gustan tambien algunas de las bailarinas.

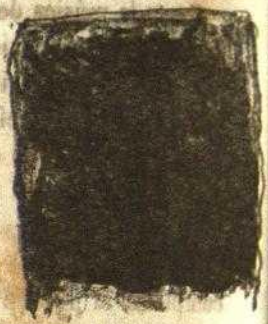
(¡Maldito si se le importa al que escribe estos renglones !)

Gran Teatro del Liceo.

El Domingo se volvió á cantar medianamente la susodicha *Doña* Lucrecia.

Los honores de la funcion correspondieron á la Sra. Dory que cantó con gracia el brindis del tercer acto , mereciendo los aplausos del público y la repeticion.

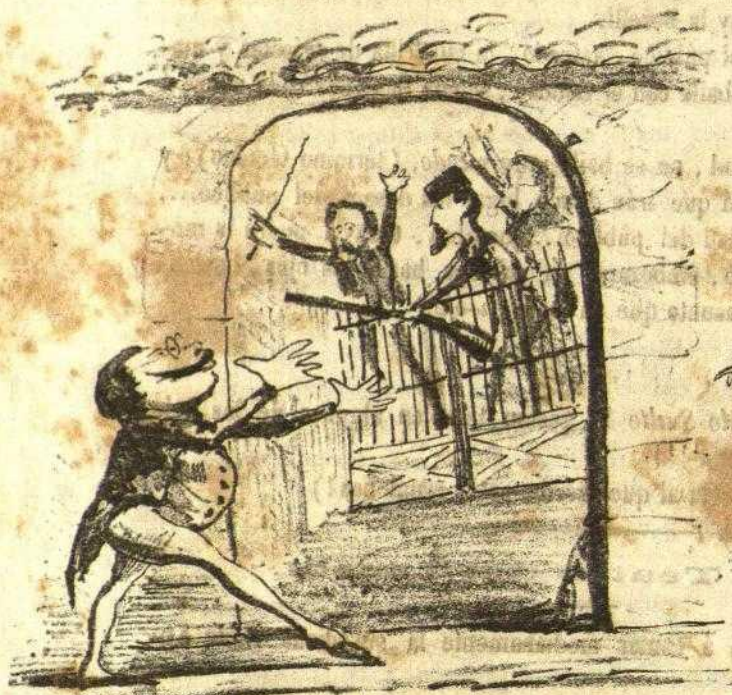
Retirada por órden del Gobierno



Nubes de un Sueño borrascoso

¿ Voy ?

Detalles del Sueño.



Con permiso de D. Felix Valero.

Dª Lucrecia.

La célebre asonada.

D. Juan, que sus cuentas salda
Del fiasco con Paquineto

De Sevilla á la Giralda
Manda un Palacio completo.

Cátedra de moral

Cátedra de frances.

Que me traiga un coracerito.

El Nin... (El Sueño.)

— Interregno parlamentario.

— Despues de tres dias sin funcion, sistema que debe ser bastante socorrido para la Empresa, se cantó el Jueves la Favorita.

Los carteles anunciaban, como un gran acontecimiento teatral, el debu del jóven Ordinas.

El desempeño de esta obra de Donnizetti no merece aplausos, ni reprobacion.

Los tres primeros actos debieron simplemente.... *pasar*.

No obstante, una parte del *elevado* público se entretuvo en silvar y la otra en aplaudir.

Ni una, ni otra hicieron motivos para ello.

El duo del cuarto acto fué la piedra de toque, donde se estrellaron la Dory y Morini.

Decididamente, es mucho duo, *para los dos* solos.

El *bajo* debuttante Sr. Ordinas nos probó que su mérito es demasiado bajo para el Liceo.

A tener un poco mas de modestia dicho Señor, no hubiera pretendido sentar plaza de General, sin pasar antes por los grados inferiores.

Nos permitirémos, á guisa de consejeros áulicos, recordar al Sr. Ordinas la fábula de Ícaro.

El *Diablo Suelto* ha notado, como todo el mundo, lo mal que se ha vestido la Favorita.

¿Qué vestidos eran aquellos de la Sra. Dory?

¿Donde ha visto el Sr. Colounesse á Alfonso XI para adornarle con aquel bigote y perilla?

¿De dónde se han desenterrado los trages de los comparsas?

¿No conocen las épocas, en el Liceo?

¿Existe un articulito en la contrata, que obliga á la Empresa al sostenimiento de un Director artístico?

¿Quién es este Director artístico?

¿Es el que ha permitido á la Sra. Dory salir peinada al estilo del dia?

Para evitar las preguntas sucesivas, que hará la curiosidad del *Diablo Suelto*, procúrese un poco mas de propiedad escénica, si quieren evitar la Empresa y los artistas las razonadas quejas del público

En el 2.° acto se bailó un paso á dos por la señorita Girod y el Sr. Carey.

La señorita Girod tiene buenas puntas; baila bien y solo la falta precision en el baile.

El Sr. Carey no baila mal; pero está algo gordo; *demasiado* gordo.

Las seis danzantes y los dos danzantes, que comparsearon el paso á dos, lo hicieron sublimemente mal, con especialidad ellos.... y ellas; constituyendo el todo, mal ensayado y, en conjunto, peor ejecutado, lo que aquí en Cataluña, se suele llamar *un buñol*.

La orquesta, en la ópera, tampoco estuvo tan bien como acostumbra.

Para facilitar descanso á los artistas y evitar el hundimiento del piso, donde se halle la caja de la Empresa, tampoco hubo funcion el Viernes.

Este sistema tercianario con que empieza la vida del Liceo degenerará en una fiebre lenta que le hará, el *peor* dia, dar la última boqueada.

Y, *de boquis*, suelen ser las peores muertes, que causa la necesidad.

Circo de Mr. Tampé.

Despues de la dominacion de los árabes, que tan buenas entradas proporcionaron á esta Empresa, el público ha obtado por el retraimiento.

Verémos si Mme. Franconi y los hermanos Kincots, nuevos artistas anunciados, resuelven la cuestion física de desterrar el vacío anterior.

Circo de Mr. Price.

Los leones continúan haciendo sus habilidades, remedando á las coquetas.

Todas sus gracias consisten en enseñar los dientes.

En cambio, Mr. Price, por hacer la competencia á sus fieras, continúa haciendo el oso en el magnífico monumento artístico, con que el buen gusto del atrevido estrangero ha sacudido un solemne puntapié á la segunda capital de España.

El Sr. Bressonier, músico mayor de artillería, sigue mereciendo los aplausos del público, al cual entretiene, en los intermedios, con lindas piezas hábilmente ejecutadas.

Barrabasadas.

PÉRDIDA.

Se ha perdido inútilmente una baladronada del Sr. D. Felix Valero, á pesar de ser amigo del Instituto.

La persona que supiere el paradero de la baladronada, ó de D. Félix, tendrá la bondad de entregarlos en el Instituto á cualquiera de los amigos de D. Félix, y recibirá en cambio una sonrisa significativa del *Diablo Suelto* y una rechifla del público, mas significativa todavía.

El silencio de D. Félix
bien pudiera ser desprecio.
El público lo traduce
solamente por.... ¡Silencio!

Y siguen los apuntes sobre el Instituto, (á pesar de *su* amistad con D. Félix Valero.)

¿Es cierto que durante el curso pasado, el Catedrático de 2.° año de Matemáticas borró de la lista, por haber cumplido el número de faltas, al alumno D. A. B. y M.?

¿Es cierto que el *Sr. D. Juan Cortada*, aludido *indirectamente*, (segun D. Félix Valero,) sin pedir informe al Catedrático, con arreglo á lo que previene el reglamento, perdonó faltas á dicho individuo, para que no perdiera año?

¿Es cierto que, á consecuencia de recurso del Catedrático desairado ante el decano de la facultad de Medicina Sr. Folch, Rector interino de la Universidad, en aquella fecha, se pasó un oficio á D. Juan Cortada previniéndole en que lo sucesivo se atemperase al Reglamento?

Y ¿es cierto que á pesar de esta filípica, se cometió una nueva infraccion del Reglamento, por cuanto el alumno de que se trata continuó el curso en el Colegio, llamado de Artigas, ganando despues año, sin haber asistido á su exámen el antedicho Catedrático de Matemáticas?

Y al reparar tales faltas,
¿qué castigo se le ha impuesto?
—Público amigo y Señor;
¡veinte mil reales de sueldo!

Los dependientes del Instituto, que figuran en las nóminas del mismo, ¿son dependientes particulares del Director?

¿Tienen aplicacion á la Cocina *económica* de D. Juan?

¿Cuánto tiempo ha estado José Gil, en casa del *indirectamente* aludido?

¿Cuánto tiempo hace que no se presenta en el Instituto cierto jóven rubio y muy acicalado, que tiene una cantidad señalada en la nómina?

Está visto que el Sr. D. Juan hace mas barrabasadas *y peores* que las del mismo *Diablo Suelto*.

Y, aunque las halle sin gracia
y poco amenas Valero, (1)
yo seguiré publicándolas,
por variar, *en prosa y verso*.

---

(1) Amigo del Instituto.

Por no cansar mas á los lectores con esta cuestion, dejarémos para el próximo número el publicar la historia del bofeton dado por un Catedrático al anciano Secretario del Instituto; y la de un título de *ladron* espedido en plena Cátedra á un alumno por otro Señor Profesor, asesino del idioma de Cervantes.

Y, si vivo y no me muero,
habrá apuntes á millares;
(á pesar de los pesares....
que pueda darme Valero.)

No es cierta, como algunos periódicos han afirmado, la inmediata marcha de la Sra. Lamadrid.

Está ajustada por esta Empresa hasta el próximo Carnaval.

Mucho deleita y engríe
ver en escena á Teodora,
sobre todo, si se rie;
pero lo malo es.... ¡que llora!

Cuando marche la Teodora,
vá á suceder un fracaso.
¿Con qué damas contarémos?
¿Con Gertrudis, ó la Castro?

La Empresa del Teatro Principal ha contratado, satisfaciendo una alzada cantidad, á cuatro artistas cómicos de Paris, con objeto de presentar un nuevo bailable caricaturesco en «El Sueño.»

Harán su debut probablemente, en la próxima semana.

Y, cual si en este pais
faltáran caricaturas,
hay que mandar por figuras
nada menos que á Paris.

La Autoridad nos ha prohibido, *con justicia*, una de las caricaturas, de este número, que representaba un episodio del baile titulado «El Sueño.»

Con justicia tambien, debia haberse prohibido ese detalle, que contempla el público, ò après nature, las noches, que asiste al bailecito.

Castíguese igual pecado
con la misma penitencia,
(Y eso que vá diferencia
de lo *vivo* á lo *pintado*.)

Nos han dicho que es bueno el cuadro que el Sr. Vicens manda á la esposicion.

¿A qué no sale premiado?

En un duo de *bombo* y violin, que publica el Telégrafo del Viérnes, se dice que ha sido contratado como *primer violinista* del Liceo el Sr. D. José Bosch.

(Tambien ha sido contratado como otro *primer* bajo el Sr. Ordinas.)

¿No podia el Telégrafo haber añadido que D. José Bosch sustituye en su enfermedad á D. Antonio Ortega, uno de los primeros violines: y que á pesar de eso, forma en la última fila de ellos?

¡Así se escribe la historia!
El Telégrafo testigo.
Siempre que habla de un amigo,
Canta el «In excelsis gloria.»

Aquel que en la Favorita
daba saltos y piruetas,
muy bien podrá ser *Carey*,
pero no se transparenta.

Continúa *descansando la espada* del *Diablo Suelto*, á pesar de las *indirectillas* anteriores.

En tal situacion, *aguardo*.
Mas, segun aguardo, infiero
que *aquel* D. Félix Valero
prestó la *suya* á Bernardo.

Segun profetizó el *Diablo Suelto*, se repite el Cancán todas las noches, en que tiene lugar el baile titulado: «El Sueño.»

Una polluela inocente decia á su mamá la otra noche, al salir del Teatro.

Ya me burlo de tu afan;
y, aunque me eches un sermon,
ni tengo miedo al Cancón,
ni me intimida el Cancán.

El público aguarda con impaciencia ver las piernas de la señorita Carmini.

Se entiende que semejante deseo es solo bajo el punto de vista del arte.

Y yo.... como soy tan listo,
—¿Estamos?—á tal deseo,
añado que, en el Liceo,
su lindo palmito he visto
y no le encuentro muy feo.
(Desgraciadamente, no puedo decir otro tanto de las piernas.)

Los simpáticos hermanos García preparan próximamente sus beneficios.

La Fabiana ha elegido la linda piececita de Santisteban, titulada: «Las hijas de Elena,» en la cual hace tres tipos diferentes.

En uno de ellos, sale con trencitas y pantalones.

(*Tio, á mi me vá á dar algo!*)

¡Ay! Que no la mire yo
con trenzas y pantalones;
porque empiezo á mojicones,
cargo con ella.... y.... ¡tableau!

Don Luis.

¿No vé V. que Barachi no tiene fuerzas para sostener á la Pitteri, en las piruetas?

Si por ser jóven Barachi
no la sirve para el paso,
contrate usted, aunque sea
á cualquier.... aficionado.

El Sr. Palacio ha sido trasladado á Sevilla.

Con permiso del Sr. Grimaldi, sentimos el trastorno, que ha sufrido este celoso ingeniero.

¿Con qué Mr. Pereire compra á Salamanca el ferro-carril de Pamplona?
(Y lo permite Girona!)
¿Cómo estamos de fusion?
(Corridos como una mona
y tocando el violon.)

El *Diablo Suelto* vá á hacerse célebre con sus profecías.

Una de ellas fué el fiasco que ha esperimentado Manolito, en la fusion.
Lo sentimos por los accionistas.

Y por consiguiente, por Manolito, que es treinta y dos mil veces accionista.

Echando en cualquier puchero
una accion de Zaragoza,
subirá con el herbor
dando sustancia á la sopa.

Cancion, que los accionistas de Zaragoza cantan á *coro* y en *corro* al ver que les he cogido el *carro*.

—A la limon, á la limon; que se ha roto la via.
—A la limon, á la limon; mandarle componer,
—A la limon, á la limon; no tenemos dinero.
—A la limon, á la limon; echemos á correr,
—A la limon, á la limon; que viene Manolito;
—A la limon, á la limon y nos lo vá á coger.

(Dispercion general; gritos; carreras; confusion.

Los accionistas se quedan sin *un cuarto*; y Puigdollers construye *un palacio*.)

Este *Palacio* no es el que regala á Sevilla otro constructor, *que promete*.

ULTIMA HORA.

Aunque con recelos ando,
en medio de mis sensores,
sepan todos mis lectores
que ¡estoy vivo.... (y coleando)!

EDITOR RESPONSABLE. — *D. Bernardo Grau.*

Redactor, Propietario y Director.—ANTONIO G. HERMOSA.

BARCELONA.—Imprenta de D. JUAN OLIVERES, calle de Escudillers, núm. 57.—1864.

4°

61767